

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE, ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

Año IV.—Núm. 1.154.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

CALLE DEL BARCO, NÚM. 9 PRIMERO, PRINCIPAL.

FUNDADOR:

DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

MADRID.
PROVINCIA.
Por comision 9 y 17 respectivamente.

PRESTAS.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO.
Seis meses.
El pago adelantado en letras, libranzas ó sellos de correo.

Viernes 27 de Diciembre 1872.

LA REUNION DE LA GRANDEZA

Importantisima fué la reunion que anteyayer celebraron en el palacio del duque de Alba los grandes y titulos de Castilla residentes en Madrid. Despues de una discusion levantada y patriótica, acordose por aquella respetable Asamblea, en la cual figuraban los representantes de nuestras más preclaras glorias y los herederos de los nombres más ilustres de España, adherirse de una manera decidida á las gestiones que en pró de la integridad nacional y de la honra de España está practicando el Centro hispano-ultramariano.

Intúil es que encarezcamos la importancia de este acto: el país sabrá comprenderla. Cuando de esta manera se levantan todas las clases para protestar contra los que imprudentemente exponen á serios peligros la integridad nacional, harto comprometida debe esta hallarse; grandes han de ser los riesgos que corre la dignidad y la honra de la nacion. Dejemos, pues, las reflexiones por innecesarias y pasemos á reseñar el acto importante de que nos ocupamos, así como el de la presentacion de la comision de la grandeza al Centro hispano-ultramariano.

A las dos y media de la tarde, á instancia de varios señores, ocupó la mesa presidencial el marqués de Molins, indicando que rogaba á algunos señores que pasaran á acompañarle, en calidad de secretarios; señalando con este objeto, en el orden siguiente, á los condes de Toreno y de la Romera y á los marqueses de Casa Irujo y Monasterio, que inmediatamente ocuparon sus puestos.

Una vez constituida la mesa, comenzó la sesion, estando en ella presentes los señores siguientes:

- Duque de Alba.
- Marqués de Santa Genoveva.
- Conde de Balmaseda.
- Duque de Sessa.
- Duque de Baena.
- Marqués de Manzanedo.
- Conde de Pinohermoso.
- Marqués de Villa Alegre.
- Marqués de Ayerbe.
- Conde de Adanero.
- Marqués de Corvera.
- Vizconde de Rias.
- Marqués de Alhama.
- Marqués del Villar.
- Marqués de Hoyos.
- Duque de Valencia.
- Marqués de Sierra-Bullones.
- Conde de Paredes de Nava.
- Marqués de San Saturnino.
- Conde de Balazote.
- Conde de Santa Cruz de los Mantueles.
- Conde del Pilar.
- Conde de Torre-Marín.
- Duque de Motezuma.
- Conde del Campillo.
- Marqués de Roncalli.
- Conde de la Romera.
- Marqués de Campo-Sagrado.
- Marqués de la Vega de Armijo.
- Marqués de Guad-el-Jelú.
- Vizconde de Barrantés.
- Marqués de Fuensanta del Valle.
- Marqués de Fuente-Pelayo.
- Marqués de la Puebla de Rocamora.
- Conde de Heredia Spínola.
- Duque de Abrantes.
- Conde de San Bernardino.
- Marqués de Sotomayor.
- Conde de Plasencia.
- Conde de Guacón.
- Marqués de Torre-Carlos.
- Conde de Trigona.
- Conde de Montefuerte.
- Marqués de Bedmar.
- Marqués de Camarines.
- Marqués de Fuente la Piedra.
- Conde de Toreno.

- Marqués de Mondéjar.
- Conde de Puñonrostro.
- Conde de Guillas Albas.
- Marqués de la Habana.
- Conde de Torrejón.
- Conde de la Almina.
- Conde de Villapaterna.
- Duque de la Torre.
- Marqués de Ahumada.
- Vizconde de la Torre de Luzon.
- Baron de Córtes.
- Marqués de Urquijo.
- Conde de Puentevega.
- Vizconde de Ayala.
- Marqués de la Pezuela.
- Marqués de Casa Irujo.
- Conde de Villanueva.
- Marqués de Viluma.
- Conde de Clonar.
- Duque de Arion.
- Conde de Maceda.
- Marqués de la Laguna.
- Marqués de Casa Pizarro.
- Duque de la Pion de Cuba.
- Marqués de Pidal.
- Conde de Luna.
- Marqués de Molins.
- Duque de Ahumada.
- Duque de Tamames.
- Marqués de Villafuente.
- Marqués de Orani.
- Conde de Vilches.
- Conde del Serrallo.
- Marqués de Valmediano.
- Baron de Gracia Real.
- Marqués de Peñaflor.
- Marqués de Blanco Hermoso.
- Conde de Moriana.
- Marqués de Casa Henestrosa.
- Marqués de San Miguel das Penas.
- Conde de Pallares.
- Conde de Peña Ramiro.
- Vizconde de la Vega.
- Duque de Bailén.
- Duque de Aliaga.
- Conde de Fuenrubia.
- Marqués de Albranca.
- Marqués de Monesterio.
- Marqués de Cervera.
- Marqués de Falces.
- Vizconde del Ponton.
- Marqués de Valleameno.
- Marqués de Remisa.
- Conde de Villariezo.
- Duque de Tetuan.
- Conde de Canga Argüelles.
- Conde del Llobregat.
- Marqués de Puerto Seguro.
- Conde de Valverde.
- Conde de Valdelagrana.
- Conde de Sástago.
- Marqués de Arco Hermoso.
- Marqués de Sardoal.
- Marqués de Guadalest.
- Conde de Orgaz.
- Marqués de Montesa.
- Marqués de Bogaraya.
- Conde vinda de Fontaos.
- Conde de Fontaos.
- Marqués de Arcicollar.
- Conde de Alvar-Fañez.
- Vizconde de Manzanera.
- Marqués de la Rivera.
- Marqués de Zafra.
- Marqués de Martorell.
- Marqués de Santa Cruz de Aguirre.
- Baron de Villa Atardi.
- Marqués de Ovico.
- Marqués de Mont Salud.
- Conde de Clavijo.
- Conde de Munter.
- Conde de Real.
- Conde de la Ferdinandina.
- Conde de Cumbres Altas.
- Marqués de Figueroa.
- Marqués de Benamejí de Sistollo.

Duque de Almodóvar del Campo.
Marqués de Villamejor.
Duque de Huéscar.
Total, 136.

El señor presidente se dirigió á la reunion en estos términos:

«Señores: Algunos amigos me piden, mejor dicho, me exigen que ocupe este sitio, y cosa extraña, no debo darles gracias; más aún, creo que os faltaría á todos habiéndolo, porque parecería que apropiaba á mi pequenez la honra que me dispensais. No yo sé bien que guardais este puesto solamente á aquel que lo ocupaba algun tiempo hace, en una sesion análoga, cuando por la casualidad ó por la ley, tuve la honra de presidir á la grandeza de España. A ella, pues, que no á mí, dáis esta prueba de consideracion, á aquella clase que, acertando ó errando, se ha conducido siempre con rectitud de intenciones y con patriotismo desinteresado.

Pero digo mal llamándola clase; la grandeza de España no es una clase, y no por cierto la más numerosa, de las nobles tituladas; está á su vez se parte tambien de la nobleza española, la cual, en último resultado, está completa é indisolublemente unida al pueblo entero.

Esta es la diferencia esencial que existe entre la nobleza española y las de otras naciones; aquí no hay señores que opriman á los indígenas, normandos que arrojan á los sajones, viviendo unos y otros privilegiados entre el pueblo; que sojuzgan en Inglaterra. Aquí no hay nobleza rusa, que guarda hasta nuestros días, con el terruño de sus troyezos, los siervos apeados á él; aquí no hay, en fin, como en otras naciones, dos diferentes razas, la una engrandecida por la fuerza y robustecida por el feudalismo. En España, por el contrario, la feudalidad ha sido una excepción, arriñonada é efímera.

El amor á la independencia de la patria, á la sanidad de la raza, á la inviolabilidad de nuestro territorio, produciendo en el espíritu de los españoles, desde el siglo de oro, el hecho nobles á los que descendian de los caudillos, y simples ciudadanos á los hijos de soldados igualmente beneméritos, iguales en la raza, en la constancia y en el fin.

Ahora, señores, pedira perdon por esta digresion inoportuna si tal la creyera, pero no lo es; en verdad, porque no de otra cosa tratamos aquí que de esa misma integridad del territorio, que de ese mismo celo por la honra de la patria, que nuestros padres defendieron.

«¿Qué sucede, en efecto? Que algunas medidas más ó menos imprudentemente adoptadas por el Gobierno se han creído que comprometen estos mismos sagrados intereses, y la creencia no ha sido vana ó gratuita, puesto que, según es público, ha habido ministros que se han separado con este motivo de sus compañeros.

«Creese que estas medidas podrán apartar del imperio español países que la Providencia ha unido á él. La providencia digo, y esta opinion mia no es de ahora.

«Ya la indiqué en el Senado, hablando de la guerra de Africa. Dios ha dado á los individuos, como á las naciones, una mision en el tiempo y en el espacio. Para él no hay solucion en los continentes ni descanso en el curso progresivo de los pueblos. Su providencia es la que, pegados al Africa, que se embruteció en el islamismo, ha puesto las Canarias, que, como españolas, son á manera de faro avanzado vivificante del Evangelio, en que arde é ilumina la luz de la civilizacion europea.

«La Providencia es la que, en medio de los dos grandes continentes americanos, que parece que marchan con él porvenir, ha puesto las Antillas pertenecientes á la Europa que reina al presente. La Providencia es la que, allá en el otro hemisferio, ha puesto las Filipinas españolas, eslabon que de nuestra parte del mundo con el Asia, que parece inviolable, y con la Australia, como eslabon más.

«Mas es: se teme que esas imprudentes medidas, contrarias como veis, en mi entender, á la Providencia, sean asimismo contrarias á la integridad de nuestra patria y á nuestros más caros afectos, separando de nosotros aquellos que son, no ya nuestros hermanos, sino carne de nuestra carne y alma de nuestra alma; porque, ¿qué otro nombre llevan que el nuestro, qué otra lengua hablan, qué otro Dios adoran?

«Los temores á que ahora aludo alarmaron, antes que á otros, á una sociedad existente en nuestra capital, y más íntimamente relacionada con aquellos países. Aludo al Centro hispano-ultramariano; tomó, en efecto, la iniciativa, pero inmediatamente, á él, que no tiene mision ninguna política, vinieron á agregarse otras agrupaciones, que son políticas exclusivamente.

«Los carlistas, los moderados, la union liberal, los conservadores de la revolucion, los republicanos unitarios, sintieron un igual impulso, se agitaron con un mismo movimiento y quieren contribuir al mismo fin, no movidos de la política de cada cual ó abdicando de ella ó modificándola, sino deseados de contribuir á un bien que todos aman igualmente: la integridad del territorio, la honra de la patria.

«Entonces fué cuando surgió entre nosotros el anhelo de adherirnos al Centro hispano-ultramariano, con un propósito que, si es posible, á nosotros nos era más caro que á nadie; y firmamos la exposicion que los más conocen y que quedará sobre la mesa, para que sea igualmente firmada por aquellos que lo tengan por conveniente.

«El Centro entretanto no se daba por contento con la simple enunciaci6n escrita de nuestra adhesion; y habiéndose asociado á otros representantes de los ya dichos círculos políticos, justo es que quiera contar con la cooperacion per-

sonal de algunos representantes de los que aquí estamos; para darlos, pues, es uno de los objetos principales de esta reunion.

«Pero como, cualquiera que sean los nombrados, y por claro que esté escrito en el papel nuestro deseo, sin embargo, conviene que nada quede oculto ó dudoso, importa afirmar que nosotros no defendemos en manera alguna la esclavitud. Si uno hubiese que tal propósito tuviera, ese, permítame decirlo, faltaría á las exigencias que, por decirlo así, lleva consigo la nobleza española.

«La nobleza de nuestra patria es en primer lugar cristiana; la idea religiosa formaba, mueve y compendia su historia. Discipulos somos y soldados de Cristo, aquel Dios que, muriendo en el patíbulo de los esclavos, estableció la igualdad de hermanos entre los hombres; enseñándonos, que no solo habian sido formados del mismo barro y eran hermanos como hijos del mismo Padre, sino que redimidos y signados con una misma sangre, habian de ser caminantes de un mismo camino y ciudadanos de un mismo reino. Hay mas aún: la nobleza de Aragón, de Castilla y de Navarra, de España toda, no sola es discípula de Cristo, sino que es y se ha proclamado siempre hija y defensora de la Madre que nos dio en el Gólgota, de aquella Virgen purísima que de igual modo inspiró las cantigas al poeta rey Alfonso X y las sublimes pinturas al pobre artista de Sevilla, al cien veces inmortal Murillo. Aquella Virgen, digo, estrella del mar, que por su igual resplandor abrió á los nobles guerreros de Covadonga y á indio hijo de Guadalupe.

«Nuestra nobleza, dicho se está, es á mas de cristiana, española; es decir, presume descender de aquellos súbditos de Isabel I, reina verdaderamente católica, que en el umbral del sepulcro, horas antes de morir, mandaba en su testamento que sus hijos de Indias, fuesen tratados, no como instrumento de material ganancia, sino como miembros del rebaño y de la familia de escarabajo.

«Nobleza es español: de ella salieron aquellos viejos modelos de justificacion, aquellos conserjos dechado de sabiduría, aquellos legisladores de Indias, honra perpetua de España y de Europa.

«La nobleza española no defiende, en fin, la esclavitud, porque, á mas de cristiana y española, es culta y vive en la época presente, y sabe que no es ni posible, ni conveniente, ni honroso para España vivir en desacuerdo con el mundo civilizado.

«Pero al par que no quieren esto los grandes y titulos que me escuchan, y que con sus pruebas de adhesion lo confirman, no quieren tampoco que sobre el sector profanado de Colon, se levante por segunda vez el trono ilustre de Soutouque, y que esas Antillas, hoy ricas y florecientes, hoy envidia del antiguo y nuevo mundo, se conviertan en un segundo Haití, del que aparta la vista la humanidad horrorizada.

«No queremos tampoco que, separado del golfo de Méjico ese emporio de la civilizacion europea, se desnivele tambien el equilibrio de los dos continentes americanos, y venga la raza hispano-latina á ser absorbida y destruida por la anglo-sajona, de tal manera que no puedan nuestros hijos decir lo que con elegante ritmo cantaba vuestro insigne individuo, duque de Frias, cuando decía:

«Mas ahora y siempre el argonauta osado que del mar arrojase los furioses, al arrojar el ancla pesada en las playas antpodas desiertas, verá la cruz del Gólgota plantada y escuchará la lengua de Cervantes.»

«Mas todavía, y es nuestro último deseo, ó al menos el mio: si está escrito para castigo de nuestros errores, que alguna vez se pierda esa tierra que nuestros padres mas bien crearon que descubrieron; si alguna vez ha de hacerse esta dolorosísima amputacion, yo prefiero que se haga por error nuestro ó por error de nuestros hermanos, no por sujecion ignominiosa de los extranjer0s. (Bien, bien.)

«Quede á la historia el árduo problema de si esa separacion ha sido ocasionada por la imprudencia de los padres ó por la ingratitude de los hijos; no caiga sobre el Gobierno de mi país, cualquiera que sea la mano que lo ejerza, la mancha de que ha cedido á exigencias que ni siquiera debió escuchar.»

«Por lo que me hace, si esa pérdida ha de llegar (y permitame Dios que no sea nunca), prefiero que se pierda como Méjico y no como Gibraltar. (Bien, bien.)

«Perdónese, señores, este arranque, no del todo intempestivo, á quien tiempos atrás y joven aún, aconsejó y redactó el pasaporte de M. Bulwer. (Bien, bien.)

«Resumen, tres cosas hay que hacer entender; y que pienso yo que cada uno de vosotros piensa mejor que yo digo (S): primera, que no somos defensores de la esclavitud; segunda, que nos adherimos, no como clase, sino cada cual por lo que en si representa, á cuanto se haga en pró de la integridad nacional; y tercera, que, igualmente que esa integridad no es cara, desamos defender la honra de nuestra patria.

«Para hacerlo así constar, no con más energía, no con más sinceridad, sino con igual claridad y mayor eficacia, ruego á los asistentes que, haciendo propias estas declaraciones, nombren los comisionados que hayan de llevarlas al Centro hispano-ultramariano, uniéndose á él en cuanto fuere necesario. He dicho.»

«Terminado el discurso del presidente, pidió

ron la palabra los señores marqueses de Manzanedo, de Sardoal y de Bedmar.

«Usó el primero de ella, para hacer algunas aclaraciones, que el presidente cuidó quedarán del todo dilucidadas.

«El marqués de Bedmar habló para una cuestion de orden, deseados de que no se entrara en largos debates, supuesto que los convocados lo eran en el concepto de que estaban de acuerdo en cuanto al objeto de la reunion; y entendida, por tanto, que los que no lo estuviesen en realidad no debieran haber asistido, con lo que aludia al marqués de Sardoal, allí presente.

«Despues de haber indicado el presidente que aquella reunion no era una Asamblea deliberante, y que por lo tanto no podia entrarse en un verdadero debate, el marqués de Sardoal insistió en pedir la palabra y en su deseo de usar de ella, como en efecto lo hizo; habiendo intervenido para que se le consintiese hablar los señores duques de la Torre, marqueses del Duero, de Guad-el-Jelú y de San Saturnino y el conde de Canga Argüelles, que al paso hizo notar que allí no debian haber entrado sino los que estuviesen conformes con el pensamiento.

«Habló el marqués de Sardoal, manifestando que daba las gracias á los que habian rogado se le permitiese hacer uso de la palabra. Dijo que, despues de dudar mucho sobre lo que debía hacer, resolvió asistir á la reunion, pues siempre comprendió que allí debía presidir un elevado patriotismo y gran tolerancia, y que eso mas que nada le decidió á concurrir. Confesó que al notar, como reconocia, que no solo era en aquel lugar una minoría, sino realmente una individualidad, dejaba de explicar su actitud y sus opiniones, porque lo juzgaba de todo extremo inútil. Añadió que se tratara de un acto de la clase, para él respetable, se sometería al acuerdo de los demás; y que hubiera examinado y discutido antes el asunto, y despues se asociaría á la resolucian, para no hacerse indigno de pertenecer á aquella clase.

«Señaló el marqués que en el fondo existia algo en que todos estaban conformes, y que deseaba que constara que no habia ido á aquel sitio para llevar sus opiniones políticas ni las de nadie, porque siempre se hallaba dispuesto á subordinarlas á intereses mas altos. Pero confesando que en el fondo no faltaba cierta conformidad, notaba que no existia en cuanto á la forma, y que siendo así que no se trataba de un acto de clase, sino puramente de ciudadanía, al ejercer el derecho de peticion, si bien por la calidad de las personas estaba revestido de mayor importancia, él, que disienta en la forma, no podia asociarse al pensamiento.

«Haciéndose cargo de unas palabras del marqués de San Saturnino, el de Sardoal dijo que fuera de aquel sitio él, seria eco fiel de lo allí ocurrido, señalando el patriotismo que habia resplandecido en la reunion.

«Despues de rectificar el marqués del Duero y el conde de Canga Argüelles, el presidente, resumiendo el debate, dijo al marqués de Sardoal que tenia que expresarle su gratitud, dirigirle una queja y hacer una declaracion.

«Le expresaba su gratitud por los elogios, á su juicio inmerecidos, que de él habia hecho exhalaba una queja porque, ya que no le agradeciese el que ocupara aquel sitio, al menos entendia que debiera compadecerle. La declaracion, se redujo á manifestar que allí, como en la citacion y en el escrito que se habia firmado, no figuraba nadie como grandeza, titulos ó nobles, en calidad de clase, sino como ciudadanos en quienes esta circunstancia concurría. Terminó el marqués de Molins agradeciendo al de Sardoal su presencia en la reunion, porque así podía dar imparcialmente fe de lo que habia presenciado.

«Rectificaron varios señores: el marqués de Cervera principió á leer un discurso que traia escrito, y que el presidente, por su extension, creyó oportuno aconsejar que convendria mejor no se dilatase la sesion con su lectura, á lo

puerto nos haga la visita de fin de mes, te mandaré á la cárcel.

No sabiendo si tomarlo en burlas ó en serio, le di un fuerte empuellon, y desde entonces fuimos enemigos.

El día pasó sin que me fastidiase, gracias á la cólera que me dominaba.

Por la noche me tocaba velar el primero.

A la caída de la tarde me encerré en mi cuchitril y dormí profundamente. El inglés veló en mi lugar, sin dirigirme al día siguiente una sola palabra de reconvenccion.

Como me habia dicho que estimaba á los españoles por ser tan punfillosos de la honra, esta conducta me exasperó, pero me avergonzó al mismo tiempo. No tuve alientos para renir aquel día.

Al siguiente fué mi tristeza aumentándose; reflexioné que era insoportable mi existencia; comprendí que no podia luchar con el fastidio ni con el inglés, que me lo simbolizaba entre aquellas cuatro paredes, y caí en un abatimiento profundo.

Las sandeces de Bertoldo y Cacaseno, que de mi infancia recordaba, me eran más agradables que todos los coloquios de Don Quijote y Sancho, inclusa la batalla de los carneros y las escenas de Maritornes; ya habia leído vez y media la Biblia de mi colega; ya me aburrían las tocatas de mi caja de música, para

salvacion de mi alma por un frívolo pasatiempo ¡nunca! ¡Libreme Dios de semejante pecado!

No le asesinó, porque me quedaba un recurso; un supremo recurso: jugar solo. Parece mentira; pero esta esperanza dulcificó mi carácter media hora. Se habia el fastidio enseñoreado en tal manera de mí, que aplacé el castigo de aquel hombre hasta despues de jugar y entreternerme un rato. Pero mi odio se habia reconcentrado, se habia embravecido. No podia ya transigir con él, con él que, por su sequedad, por su egoismo, por su mogigatocracia, me hacia más y más insoportable la vida. Hoy aborrezco hasta su recuerdo.

«Mi corazon se dilató como el de un naufrago que toca la orilla, cuando tuve en mis manos la baraja. Cada naipe era para mí un hombre, una sociedad, una muchedumbre. Figurábase que jugaba en una taberna entre amigos, y pasé una hora jugando por todos.

Jugué á la brisca, al solo, á la treinta y una, al más.... ¿qué se yo? Pero esta inocente locura no podia durar.

Terrible fué la reaccion. Cansado de engañarme á mi mismo, cansado de entreternerme con mis propias fantasias, como un niño que hace y deshace bolas de jabon, caí en un marasmo, en un abatimiento inexplicable. ¡Cosa rara! ya no pensé en asesinar á mi compañero, por quien sentia tan pro-

chinar los dientes; no podia sentarme con él á la mesa, sin que me cegáran los vértigos del crimen; ¡y él impassible! Me dirigia la palabra cuando era necesario, me buscaba cuando tenia necesidad de mí, y nunca me dió ocasion de romperle el alma.

«Me llamaba joven ó español á secas, desarmándome con esta palabra. ¡Ah! si hubiéramos estado en Triana, frente á frente, con una navaja....»

Cierta vez me dijo que habia sido jugador en su juventud; que se habia arruinado por una sota.

«Loco de alegría me di una palmada en la frente, recordando la baraja que compré en el puerto, y que tenia guardada en mi baul.

«¿Cómo no la recordé antes? Sin duda porque el juego va unida la idea de sociedad, de compañía, y yo me consideraba solo.

«No alcanzo á pintar lo sublime de aquella esperanza, lo vivo de aquel deseo. ¡Matar el tiempo! ¡oh! los que se burlan de esta frase española no comprenden su lúgubre, su inmensa filosofía.

«Matar el tiempo es vencer al único enemigo que nos vence á nosotros; es ganar en una partida con la muerte un minuto de vida.

«¡Vamos á jugar! dije á mi inglés.

«¡Jugar! nunca. ¿No sabeis que el juego es una invencion del demonio? ¡Comprometer la

volver á leer, para volver á tocar, tenia que esforzarme como el que toma una purga.

«Me daban tentaciones de pegar fuego á los libros, y á la casa, y al faro.

«Alguna vez, de puro rabioso, cantaba alternando á media voz, á gritos, entre dientes, chillon, gangoso; pero todas las canciones, todas las trovas, todos los romances que desde mi niñez habia oido á los ciegos, se agolaban en una hora, y al cabo de esa hora mi voz habia enronquecido; su eco, que repetian los murmullos del mar, si me ponía á la ventana, ó las paredes, si me metia dentro, me erizaba los cabellos, me daba escalofrios, sudor de muerte.

«Nada tenia que hacer, nada que pensar, nada que ver, nada que esperar, nada que temer, nada que desear....

«Aquello no era el mundo.

«Y mi compañero, impassible, seguia leyendo su Biblia sentado á la orilla del mar, en la peña que servia de cimiento á nuestra torre, y observaba con su antejo la entrada y salida de barcos en el puerto.

«Más de una vez, más de mil veces, tuve tentaciones de asesinarle; pero me iba á quedar más solo.

«Si queria dar paseos en la peña, daba una, dos, tres, diez, veinte vueltas en un minuto, y me mareaba, y subia á la torre y recorría

Y tan poco tiempo, pudo reunir para tres operaciones de afino y al efecto cargó los hornos con 133 quintales métricos de cobre negro, obteniendo jadmese *La Tertulia* ochenta y cuatro quintales de cobre fino. Para esto ha empleado 1.372 arrobas de leña gruesa escogida, ó sea más del doble de la que consume la Hacienda; ha necesitado 140 horas ó sea también el doble tiempo de lo que la Hacienda invierte, y con un exceso de personal del que esta emplea; y por último, ha obtenido un cobre que aseguran dista mucho de ser como el que se extrae por el sistema ordinario.

Con permiso de *La Tertulia* añadiremos que esos resultados que tan satisfactorios encuentran, no merecen tanto encomio ni tan entusiastas alabanzas, pues divida esos 84 quintales de cobre por los 80.000 duros que tienen de costo y agréguele el valor no insignificante de la gran cantidad de minerales que para conseguirlos ha empleado, y sámele lo mucho que la Hacienda ha dejado de producir por su causa, tanto con el abandono de uno de sus departamentos como por otras razones, y díganos á cómo le sale al Estado cada quintal.

Con gusto entraremos á averiguar el deseo del articulista á que contestamos, y sabremos el hierro que se hubiera consumido por el antiguo sistema para obtener esos 84 quintales de cobre; pero antes conviene que *La Tertulia* averigüe: primero, el excesivo personal que el nuevo procedimiento necesita, tanto para la fabricación de la esponja, como en la cementación, calcinación de bolas y fundiciones y afinos, sobre el necesario para el antiguo sistema; segundo, el enorme exceso de combustibles vegetales y minerales que también consume, y que de plantearse en grande escala el procedimiento lo elevaría á un precio exorbitante; tercero, si los minerales para el empleado son de los comunes ó de los Ricos; cuarto, si de esos minerales se obtiene el producto debido, y quinto, si esos cobres nuevos son de igual ley y condición que los acreditados *marca corona*, para que no desmerezcan en el mercado. Después que tengamos sabido esto nosotros, le diremos el importe del hierro economizado y veremos si de la comparación de unos y otros datos resultan favorecidos los intereses del Estado, y si es justo que se abonen por este privilegiado sistema 3 rs. 45 cént. por cada arroba de cobre que por el mismo se produzca, ó sea el 20 por 100 lo menos de las utilidades que deba obtener la Hacienda cuando los cobres estén á un elevado precio, y si merece también esa decidida y para nosotros mas que sabida protección que le dispensa el Sr. Pinilla.

Imitando al articulista de Madrid residente en Ríofinto (dispénsenos esta sospecha que también en sentido opuesto ha tenido *La Tertulia*), dijéramos por contestar otros puntos por creerlos de poca monta, y concluiríamos este trabajo con una pregunta que no tiene malicia.

¿Sabe *La Tertulia* los grandes resultados que con el mismo procedimiento ha obtenido la empresa del Cabezo Tinto, en cuyo establecimiento lo estaba planteando y dirigiendo el mismo inventor á la vez que en este de Ríofinto?

¿Pues por si no los sabe, que si deberá saberlos, nosotros le diremos que después de haber gastado aquella empresa unos 40.000 duros en dicho procedimiento, lo ha abandonado y vuelto á beneficiar por el antiguo sistema, y aun se asegura que esa empresa trataba de exigir la indemnización de daños y perjuicios. Y nosotros, en vista de que una empresa particular obra de ese modo, y después de lo que hemos visto y estamos viendo en este establecimiento, no podemos menos de exclamar: ¡perros turcos!!!

Que *La Nación* y otros diarios radicales, que no siempre se cobijaron bajo la bandera del mas puro progresismo, no increpen porque siempre firmes en nuestro puesto no hemos querido jamás salir de nuestro campo, ni por un solo instante, lo comprendemos; pero que nos increpe *El Eco del Progreso*, que vino al mundo con el único fin de defender la candidatura al trono, del gran patriarca progresista; candidatura que ya hablamos nosotros presentado á la consideración de las Constituyentes, no lo comprendemos, porque su inculpación, lejos de herirnos, á quien hiera es á nuestro colega.

Nosotros, al venir al mundo, declaramos que acataríamos el fallo de las Constituyentes, y al elegir estas monarca, acatamos al elegido.

Peró como este acatamiento no podía ser un acto servil, también declaramos entonces la forma, modo y extensión de nuestro juramento, protestando declararlo roto, si á quien se lo prestáramos faltaba al suyo ó atentaba contra el bienestar de la patria.

¿Hemos faltado nosotros al juramento?

No.

Se ha atentado por un ministerio contra la integridad y la honra de la patria, y contra ese proyecto se ha sublevado la opinión pública; pero ni esta opinión pública ha sido atendida por el ministerio, ni por el monarca.

En vista de esto, y según nuestras protestas, nuestra actitud no puede estar mas justificada, y es gran torpeza el calificarnos de defensores de tal ó cual causa, cuando nosotros no defendemos mas que la integridad y la honra de la patria contra sus enemigos declarados ó encubiertos.

Intil empeño es el de los radicales querer rebajar la importancia de la adhesión de la antigua nobleza española á la causa que sostiene *La Liga Nacional*.

Por mas que haya periódico para quien ese acto no le haga efecto alguno, porque según asegura, la grandeza que hoy representa no tiene el peso ni la influencia que en otros tiempos, séanos permitido dudar de su sinceridad, si recuerda que hubo un Guzman y un Giron que hicieron el sacrificio de su propia sangre en holocausto de la integridad de la patria.

Y es desdicha de los radicales el estar siempre en oposición con su conducta. Los que han creído títulos á docenas y abusado de los honores nobiliarios hasta el punto que todo el mundo sabe; los que los han concedido á personas cuyos antecedentes no justifican la honra que se les concede, ponen en tela de juicio la importancia de los que las merecieron por notables servicios hechos á la patria.

Peró nada importa el desdenoso lenguaje que usan los que á título de demócratas pretenden herir á los que por un acto como el que ha tenido lugar, obedecen á las tradiciones de familia y rinden culto al poder del siglo, que es la opinión pública. El nombre de esos grandes queda inscrito en la protesta que el sentimiento universal ha fulminado contra las em-

presas del laborantismo oficial, y esto basta y sobra para su honra.

El Diario Español publica el curioso documento que á continuación insertamos y que arroja mucha luz, á ser cierto lo que dice, sobre lo que ocurre en el real alcázar. Todo esto prueba que los males que nos devoraban antes de la revolución de Setiembre existen aún por desgracia, ó lo que es peor, se han aumentado.

Dice así la epístola:

SECRETARÍA DE LA REAL ESTAMPILLA.—Particular.—El segundo italiano.—Por mas que el Sr. Dragonetti protesta contra la opinión de que es el timon de la nave oficial y particular de D. Amadeo de Saboya, á nadie sino á él se le culpa con fundamento de la prevención que contra determinadas personas de conocida procedencia se ha establecido, no se le acusa de servilismo, sino tambien en las dependencias del patrimonio. Muchos intereses debe tener dicho señor en adular y aprobar las maquinaciones inventadas por un hombre indigno de figurar en las altas esferas del alcázar; porque si bien se examinan sus antecedentes, causa rabor y vergüenza que se consientan manifiestas intrigas, que después de llevar luto á honradas familias, desprecian la administración y el buen nombre de una casa cuyo esplendor ha venido á oscurecerse sosteniendo en ella á sóres corrompidos que la sociedad detesta. Y sin embargo, el Sr. Dragonetti, que debe estar interesado en la paz y bienestar del reino de Saboya, hace liga con los mismos que le deshonran, y deja correr el huracan que infesta la morada de tantos reyes.

La guerra está declarada desde hace mucho tiempo contra los buenos empleados que proceden de una limpia protección: el tiro se dirige al origen de una clientela laboriosa y decente, y el Sr. Dragonetti nada hace para remediar los males que mas tarde ó mas temprano pueden volver en retorno; antes por el contrario (aparentando que en nada se mezcla) da oído á los maquinadores, y coadyuva á esparcir sus pestes á aquellos que no tuvieron mas culpa que haber sido honrados por un hombre importante. De aquí se deduce que los que por su posición nada temen para el porvenir, renuncian sus cargos para decir á la nación: «no podemos vivir entre esta gente.» ¿Lo entiende el Sr. Dragonetti? Cree acaso que los españoles han olvidado el año de 1808? No llega á sus oídos el clamor de un pueblo que señala con el dedo á ciertas eminencias palaciegas que llevan tras de sí el descrédito y la maldición? Pues entonces, ¿qué significa esa unión entre el Sr. Dragonetti y los miserables aborrecidos por la pública opinión? No hay duda que existe un motivo oculto, y que no nos es difícil penetrar; pero si el palacio continúa en el desconcierto que en la actualidad se conoce, si por causas de interés privado se persigue á determinadas procedencias, si se apoyan las perversas intrigas que pululan para dejarle libre de los que pueden ser obstáculo á las ambiciones que cruzan en aquellos salones; si por fin se oye al malvado y se cierran los oídos al inocente; prevenimos una catástrofe de muy malas consecuencias, que ni la habil política italiana, ni todo el fariseísmo de que abunda la casa de Oriente, podrán evitar ante la justa venganza de un pueblo noble.

El Sr. Dragonetti puede seguir como le plazca en la senda deleznable que se ha trazado; puede complacerse en la obra inventada de antemano para formar un edificio á su antojo; puede no disgustar, porque así le convenga, á ciertas influencias que, si algo valen para dicho señor, para el público no son mas que escorias arrojadas al cieno; pero no basta decir: «Yo en nada me meto, porque lo que los ojos ven y los oídos oyen.» es la mejor prueba de la marcha equivocada en toda aquella administración. Para darle gusto, y á todos los que con él se inmiscisan en tan perniciosos proyectos, podremos asegurar que no es necesario buscar medios ni valerse de amenazas y sobornos para que estos males se abandonen sus destinos; pues sin esperar á que se los lance de sus puestos, aunque con sentimiento público, ellos los dejarán y se retirarán con la seguridad de que los hombres rectos les harán verdadera justicia.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

¿Por qué no se traerán esos CUARTOS que tan apenados traen á los radicales?

Segun nos escriben de Cuenca, está llevándose á domicilio, por los agentes municipales, una exposición del radicalismo, felicitando á Zorrilla por su discurso y por sus proyectos separatistas de Ultramar. Parece que se atribuyen á pedir sus firmas á los empleados de Hacienda, amenazándoles con la cesantía, y que hubo algunos de los mas caracterizados que se negaron á ese acto de humillación, diciendo que antes que todo eran españoles.

¡Bien por la dignidad y la valentía de estos funcionarios!

Baldon sobre los que siguen la corriente filibustera, cooperando á la degradación y la ruina de España.

¡No han muerto todavía entre nosotros el sentimiento de patria y de grandeza que llevaron las banderas españolas á las regiones apartadas de los Continentes, dando extension al imperio de la monarquía española!

Felicitámonos por ello y guardámonos mejores tiempos para confundir á los traidores.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Hubiera hecho un servicio á los amantes de la verdad el Sr. C, diciendo qué origen era ese que se ha descubierta; y hubiera hecho muy bien, pues es preciso servir, no solo al Gobierno, sino á la verdad.

Un noticiario radical de *La Correspondencia* dice ayer en este periódico: «En algunos círculos políticos se habla del descubrimiento origen de los recursos con que se ha llevado á cabo el último esfuerzo de los intrasigentes. Nosotros creemos que estos rumores, como otros muchos, pueden tener mas de congetura que de certeza.»

Ayer se ha dicho que el gobernador de Gerona habia sorprendido en flagrante delito á la junta carlista de aquella provincia, sometiéndola á los tribunales. Muy pocos parece que habian logrado fugarse.

Anteayer salió de Zaragoza el general Velarde para entrar en operaciones con las fuerzas que han sido puestas á sus órdenes.

—Dice *La Epoca*: «El general Contreras, que tanto ha dado que hablar, aunque sin peligro por fortuna para el orden público, hace ocho dias que está en Gibraltar, en la fonda Española, con un ayudante. Se dice que saldrá en breve para Marsella.»

Allí están tambien Carrasco, el cabecilla que robó los fondos de Arcos, otros de Málaga y muchos individuos no nombrados de la provincia y fuera de ella.

Suponemos que el édnul habría dado parte al Gobierno de todo esto.

—Anteayer ha sido secuestrado el correo de Lérida á Tarragona por los carlistas antes de llegar á Vinaixa. De los cuatro sacos de correspondencia se llevaron tres, y todos los certificados. Los carlistas dijeron que devolverían á su acaudal la correspondencia particular.

—La facción Polo se subdividia anteayer en grupos en las inmediaciones de Castellon, con el fin de funcionar mejor en guerrillas.

—Los miembros de Alcala estuvieron anteayer á punto de blearse á causa de la mala calidad del rancho. El gobernador de la provincia dispuso el envío á aquella ciudad de varias parejas de orden público para sofocar cualquier desorden.

—Las facciones de Cataluña, lejos de desaparecer, aumentan cada dia sus filas, y todo lo que en aquel principado está pasando hace creer que no hay que pensar por ahora en que los carlistas, cada vez mas envaleados, depongan sus armas, sean cualesquiera los medios que el Gobierno emplee. A nos los escriben de Barcelona.

—Suponemos que el ex-general Contreras se encuentra en los alrededores de Málaga, aunque personas generalmente bien informadas, suponen que debe hallarse en Gibraltar.

—Las columnas que operan en Asturias dispersaron ayer á la partida carlista que andaba por el concejo de Laviana.

—La facción Cueca se dirige anteayer á Fontanete, de la parte de Cien-Torres, y Calasn á Ares. Con este motivo las columnas Castellon y Las Parras marcharon inmediatamente á Cantabria.

—Un colega barcelones dice en su último número lo siguiente: «Personas que llegaron ayer de la ribera del Segre nos han asegurado que la partida de Torres fue sorprendida hace tres  cuatro dias en Oliana por una columna que manda el subcabo de las extinguidas escuadras, Sr. Más.

El viejo Torres, á causa de su edad y achaques, no podia resistir las fatigas de la campaña, y jubilndose se habia retirado á Francia, entregando el mando de la partida al cabecilla Cosc, jefe de la guerra de los siete años.

El subcabo Más, nos dicen, con 240 hombres sorprendió a la partida en número de unos 400, y despues de un fuego de doce horas la desalojó del pueblo, causándole considerables bajas.

Entre los heridos se encontr el cabecilla Cosc, que tenia las piernas atravesadas de un balazo.

Se encargó el mando de las fuerzas dispersadas el segundo jefe Capred.

—El gobernador civil de Sevilla acaba de llegar  Madrid, y segun hemos oido decir esta tarde por los pasillos del Congreso, viene  pedir al Gobierno que cambie en un término breve la guarnición de aquella ciudad.

—La partida carlista mandada por el cura de Oyarzun y Chocoa, se presentó ayer en el término del primer punto, entrando en las minas de San Narciso y obligando  suspender los trabajos  los obreros,  quienes aconsejaron se unieran localidades.

Los operarios, por toda contestación abandonaron sus trabajos, asi como tambien las minas, sin acceder  los deseos de los facciosos.

Estos se apoderaron del caballo del ingeniero jefe de las minas, internándose despues en los montes de Oyarzun, donde fueron atacados por una columna que habia salido de Irán en su persecución.

—Dice *La Iberia*: «Muchos ayuntamientos de Cataluña se han dirigido  la fábrica de armas «La Escudaina» en demanda de fusiles del sistema Remington, para organizar la defensa de sus respectivas localidades.

—Qué dir  esto el Sr. Martos? La guerra civil que nos envuelve será todo lo nominal que el actual ministro de Estado quiera, pero los alcaldes buscan la manera real y positiva de defenderse de sus continuos agresores.»

—La partida federal capitaneada por Carrasco, y que recorria las campiñas jerezanas, se ha batido anteayer con las tropas. En el combate perdió dicha partida algunos hombres que quedaron prisioneros.

—Ayer salió  operaciones el general Velarde, al frente de una columna que recorre el territorio aragones.

ACTUALIDADES.

OPERACIONES MILITARES.

La *Gaceta* dice que la columna del coronel Mola derro el 25 de Cuba  las partidas carlistas Castells, Vila de Camps, Guti, Santa María y otros cabecillas. El periódico oficial nos dará nuevos detalles sobre este encuentro; pero entre tanto, y segun la situación de la columna anteriormente  este hecho de armas, creese si será Caserras el sitio donde ha ocurrido la acción, que est entre Solsona y Prats de Lluanes.

Este suceso ha costado  los carlistas bastantes bajas, y la columna ha tenido un capitán y un soldado muertos, 15 heridos y varios contusos.

Otra facción del distrito de Valencia, fuerte de 180 hombres, mandados por Polo y Fidener, se encontraba persiguida por algunas columnas, entre Cull, Castellon y Cinclores,  poca distancia de Morela.

La evasión de los carlistas del pueblo de Oliana, fue  las once de la noche, despues de haber disputado todo el dia las casas de la población.

Los carlistas,  beneficio de la oscuridad, llegaron  la barca de Tragó, sin ser molestados.

Las fuerzas que combatieron eran iguales, con muy pocos hombres de diferencia del lado de la facción.

El jefe carlista Cosc, muerto en Oliana, habia venido de Francia hace poco tiempo, para mandar las facciones que operan en la provincia de Lérida.

Las columnas Andía y Serrano salieron el 20 de Gerona, en dirección, la primera, de Angls, y la segunda de Banolas, que estn al O. y N. de aquella plaza.

Trátase de guarnecer algunos puntos importantes, y de fortificar otros en los pasos del rio Ter, desde Gerona  la montaña.

Los jefes carlistas Tristany, Espolet y Quico, con sus partidas, bloquearon la población de Pont de Arnertera exigiendo las contribuciones, y amenazando con la desviación del canal en el rio Gay que da vida  algunas fábricas. Costas con su gente estuvo en Canet de Mar, y tambien exigiendo dinero al ayuntamiento.

El cabecilla Valls, que se encuentra entre Alforja y Corunda, se dirige hacia la Sierra por la sierra; otra partida de esta facción tomó la dirección de la Selva.

Una nueva partida carlista se ha levantado hacia Valls y Espadilla, y se ha aproximado  Segorbe. Su jefe es un sargento licenciado del ejército, llamado Merino.

Valls sirvió tambien durante la última guerra civil y fue capitán de uno de los batallones carlistas denominado de Tortosa; tiene 52 años, y es natural de dicha ciudad.

Tallada, natural de Villedoana, es hijo del brigadier carlista que fue fusilado en aquellos tiempos cuando fue prisionero por las tropas de la reina.

Una nueva partida carlista se ha levantado hacia Valls y Espadilla, y se ha aproximado  Segorbe. Su jefe es un sargento licenciado del ejército, llamado Merino.

Valls sirvió tambien durante la última guerra civil y fue capitán de uno de los batallones carlistas denominado de Tortosa; tiene 52 años, y es natural de dicha ciudad.

Tallada, natural de Villedoana, es hijo del brigadier carlista que fue fusilado en aquellos tiempos cuando fue prisionero por las tropas de la reina.

Una nueva partida carlista se ha levantado hacia Valls y Espadilla, y se ha aproximado  Segorbe. Su jefe es un sargento licenciado del ejército, llamado Merino.

Valls sirvió tambien durante la última guerra civil y fue capitán de uno de los batallones carlistas denominado de Tortosa; tiene 52 años, y es natural de dicha ciudad.

Tallada, natural de Villedoana, es hijo del brigadier carlista que fue fusilado en aquellos tiempos cuando fue prisionero por las tropas de la reina.

Una nueva partida carlista se ha levantado hacia Valls y Espadilla, y se ha aproximado  Segorbe. Su jefe es un sargento licenciado del ejército, llamado Merino.

PARIS 24.—Los individuos de la mesa de la conferencia Internacional anti-esclavista han enviado al Sr. Ruiz Zorrilla una exposición eloquente y apremiadora  favor de la abolicn inmediata de los esclavos de Puerto-Rico y Cuba.

Dice dicha exposición: «No solo la humanidad, la religión y la política prudente reclaman este acto de justicia, sino tambien lo reclaman la gloria y la honra de la nación española.»

España es la última nación cristiana cuyo escudo se ha manchado por los emblemas de la esclavitud.

DIARIO Y GOTA DE MADRID.

MERCADOS NACIONALES

MES DE DICIEMBRE. Alcañal 27.—Trigo de 43 a 51 y de 46 a 48 rs. fanega...

MERCADOS EXTRANJEROS

MES DE DICIEMBRE. Azúcar.—Hamburgo, 14.—Vend. 644 bols. 33 cuart...

SEÑALAMIENTOS

Dirección de la Caja general de Depósitos. Esta Dirección general ha acordado los pagos que se expresan...

SANTO DE MAÑANA

LOS SANTOS INOCENTES. ASOCIACIONES. Asociación de Beneficencia doméstica, calle de Santa Catalina...

OFICINAS

Oficina nacional del sello, en la nueva Casa de Moneda, al final del paseo de Recoletos...

REVISTA DE ESPAÑA. Esta interesante publicación que cuenta cinco años de existencia...

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA. DIARIO LIBERAL DE LA TARDE. FUNDADOR: D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ.

EL LIBRO DEL PUEBLO. POR D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ. Abogado de los Ilustres Colegios de Cuenca y de Madrid...

VENTA DE UNA FINCA. A voluntad de sus dueños, se vende una posesión de utilidad y recreo...

EL SALVADOR. Colegio de primera clase de primera y segunda enseñanza, carreras especiales y derecho.

GUERISON DE MALADI DE YEUX. Monsieur Héromi a Martin, docteur en sciences, medecine chirurgie espagnol...

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES. DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS. 22 TOMOS PUBLICADOS.

MANUAL DE LA CONTRIBUCION INDUSTRIAL, POR DON PIO AGUSTIN CARRASCO. Comprende la parte dispositiva del Reglamento de 20 de Marzo de 1870...

GRAN FOTOGRAFIA DE E. JULIA. Madrid, calle del Príncipe, 27, contiguo al teatro. 50 boulevard Saint-Denis, con fábrica especial de aparatos y útiles para fotógrafos.

PÍLDORAS ANTIGASTRÁLGICAS DEL LICENCIADO D. Pío Manuel Soriano. En el poco tiempo que este medicamento se ha expuesto al público...

LOS BORBONES ANTE LA REVOLUCION. POR DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ. A cada reparto de cuatro entregas acompañaba un retrato magníficamente dibujado y estampado en litografía.

EL CÓDIGO PENAL DE 1870. CONCORDADO Y COMENTADO POR D. ALEJANDRO GONZÁLEZ Y GÓMEZ DE LA SERRA. Se ha publicado el primer tomo de esta interesante obra...

